

RECIBIÓ DISTINCIÓN POR SU DEFENSA DEL PATRIMONIO DEL EXCAMPAMENTO MINERO

Premian a arquitecto Alberto Collados: “Lo que hice fue salvar a Sewell de la picota”



MARIANA MALLES

Alberto Collados durante el acto en Rancagua.

Una emotiva jornada se vivió ayer en el Teatro Regional Lucho Gatica, en Rancagua, con motivo del reconocimiento a personas que han impulsado la conservación patrimonial del excampamento minero Sewell (Machali, Región de O'Higgins).

Entre quienes fueron distinguidos con el galardón “Abraham Quintana Robles” —que recuerda a un trabajador fallecido en la faena en 1928— se encontraba el arquitecto Alberto Collados Baines.

El también escritor y pintor ha promovido la conservación histórica de Sewell desde hace casi cinco siglos, cuando visitó por primera vez el lugar en 1977.

“Siento una tremenda alegría por el reconocimiento, que contrasta con los 20 años de sufrimiento y desesperanza de cuando estaba demoliéndose Sewell y nadie paraba la picota”, dijo Collados tras la jornada, organi-

zada por la Corporación Patrimonial Sewell y el Círculo Social Sewell.

“Es uno de los monumentos más grandes que podemos tener y una cosa que no debía desaparecer (...). Lo que hice fue salvar a Sewell de la picota, un tercio de eso”, añadió.

Cerca de 500 personas asistieron al teatro, en el que también hubo presentaciones musicales, en el marco de la conmemoración del Día del Sewellino.

Eugenio López, presidente de la Corporación Patrimonial Sewell, solicitó un minuto de silencio en memoria de los habitantes del campamento que ya fallecieron.

A su vez, Esther Kuisch Laroche, directora de la Oficina Regional de la Unesco en Santiago, destacó: “Hoy estamos reunidos celebrando a quienes sufrieron y dieron vida al campamento minero Sewell,

que fue levantado con ingenio, esfuerzo y en comunidad. Más allá de su valor material y arquitectónico y sus valores reconocidos por la Unesco, hoy celebramos el relato humano que habita en ese lugar, porque el patrimonio lo construyen, lo viven y lo reinterpretan quienes viven en ese lugar. Sewell es Patrimonio Mundial de la Humanidad, pero es también una historia de vida, es el testimonio de generaciones que en condiciones extremas construyeron una ciudad y una identidad que perdura hasta hoy”.

Además de Collados y la propia Kuisch Laroche, hubo otros cinco galardonados: Simón Mac Kay, Alicia Reyes, Héctor Vargas, la familia Garay Espinoza y Frank Buder.

La postulación del arquitecto fue presentada por la Fundación Sewell, creada por Codelco.